



Una prueba genética podría detectar un mayor riesgo de infarto

ANA MACPHERSON
 Barcelona

Una prueba genética que identifica la presencia de nueve alteraciones en el genoma de cada uno podría detectar quién tiene mayor riesgo de infarto de miocardio, al margen de los factores clásicos de riesgo conocidos, como

la obesidad, el tabaco, la hipertensión o arteroesclerosis. Este hallazgo, que firman el Grupo de Epidemiología y Genética Cardiovascular del IMIM, la Universidad Pompeu Fabra y Neurología del hospital del Mar de Barcelona, "es un primer paso. Y ya estamos trabajando en el segundo", concreta Roberto Elosua, exper-

to epidemiólogo cardiovascular.

Desde hace tres años la ciencia conoce 21 alteraciones genéticas que tienen que ver con los problemas de corazón. En el IMIM han estudiado nueve de ellas en concreto, que no tienen nada que ver con la hipertensión o la arteroesclerosis y demás factores de riesgo. Los han estudiado en 2.000 infartados y 5.000 sanos y han establecido una escala del 0 al 18 para calcular la mayor o menor presencia de esas alteraciones. (Cada persona puede tener 0, 1 o 2 puntos por cada alteración, ya que se puede tener la herencia por un padre o por los dos o ninguna alteración.) "Los que tienen más puntos tienen más riesgo. La rela-

ción es directa. Por cada punto más, el riesgo aumenta el 12%".

Ahora están haciendo el seguimiento a 7.000 personas durante diez años para ver si tener más o menos puntos de esa variación genética sirve para calcular mejor si se va a desarrollar un infarto en los próximos años. Para los

Una persona puede tener de 0 a 18 copias de estos genes alterados; cada punto añade un 12% de riesgo

cardiólogos, el grupo que más se podría beneficiar de esa predicción sería el de la población con riesgo moderado. "A los enfermos de alto riesgo, los tratamos; a los de bajo, no les hacemos nada; y con los moderados, que tienen un poco de todo y son el 34,4% de la población, siempre dudamos y son ellos los que sufren el 53% de los infartos. Si la prueba genética es útil para predecir, podremos saber si debemos tratarlos preventivamente o no", explica el doctor Elosua.

"El infarto de miocardio es una enfermedad compleja", recuerda el investigador, por eso el factor genético es sólo un aparte "y no debería estigmatizar".●